

## ***El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde***

### Blumberg, y ¿después?

Desde cualquier ángulo que se elija para abordar el tema y no importa cuál sea el lente utilizado o el parámetro de medida escogido, el resultado del análisis respecto de la movilización del pasado jueves 31 a Plaza de Mayo siempre será el mismo: Juan Carlos Blumberg triunfó de principio a fin. En parte, claro, por obra y gracia de su voluntad y de su capacidad de acción, pero en parte, también, como consecuencia de la ininterrumpida cadena de errores que el gobierno acumuló antes, durante y después de aquél día.

Primero es conveniente pasar revista a los méritos del ingeniero, que se jugaba una partida decisiva. Quizá, la más importante desde aquella –hoy lejana– manifestación que congregó frente al Congreso a más de 150.000 personas y dejó al presidente Kirchner paralizado ¿Por qué? Porque el poder de convocatoria de Blumberg se había ido desflecando conforme transcurrió el tiempo y los argentinos –animales de costumbre como pocos– nos fuimos habituando a la inseguridad. A tal extremo es esto cierto que la tercera convocatoria había sido un fracaso rotundo, lo que hizo pensar a muchos que el sufrido padre de Axel había ingresado en un callejón sin salida.

Por lo tanto, la decisión de marchar una vez más el 31 encerraba una gran incógnita en cuanto al grado de adhesión que tendría. Desde esta newsletter dijimos, siete días atrás, que el éxito o el fracaso no se mediría por la legitimidad del planteo sino por el número de voluntades dispuestas a romper el cerco intimidatorio del gobierno y hacerse presentes en la plaza histórica.

---

A pesar de las amenazas de D'Elía —obedeciendo instrucciones de la Presidencia— o quizá por esas mismas amenazas —que indignaron a muchos— la gente acompañó a Blumberg, y si bien no igualó cuantitativamente la primera gran concentración, esta vez se congregaron frente al palco desde donde hablaron Blumberg y religiosos de distintos credos, unas 50.000 personas. El gobierno, por supuesto, quiso desinflar esa cifra pero quedó instalada la idea de un notable éxito en punto a la envergadura de la manifestación.

La firmeza del convocante tuvo mucho que ver en el resultado. Es que tan pronto arreció la campaña de intimidación, no fueron pocos los que creyeron conveniente abrir un canal de comunicación con la Casa Rosada a los efectos de fijar unas reglas de juego que dejaran fuera de todo cuestionamiento a Néstor Kirchner a cambio de que éste mandase levantar la contramarcha de Luis D'Elia y Pérsico. Sin embargo Blumberg se mantuvo firme en la decisión de no negociar nada que hiciese a la esencia de su reclamo.

Si le sobró firmeza, no le falló inteligencia para calibrar su discurso que, deshilvanado y hasta por momentos confuso, hizo blanco, no obstante, donde se lo había propuesto. Sin agravios ni crispaciones innecesarias —como las que existieron en el campo contrario— logró que fueran los miles de concurrentes los que silbasen al Presidente y al gobernador de Buenos Aires. Bastaba mencionarlos para saber cuál sería la reacción ciudadana.

Pero el mayor aliado que tuvo Blumberg resultó, sin duda, Néstor Kirchner. Que el santacruceño equivocó su estrategia hoy no requiere de mayores pruebas. Lo que no queda del todo claro es por qué eligió un rumbo de colisión cuando, en realidad, no lo necesitaba. Y si lo consideró necesario, por qué escogió esa forma de colisionar. Las dos preguntas merecen alguna reflexión ulterior. No es novedad la tendencia presidencial a confrontar en todo momento y lugar. Mientras el ingeniero se mantuvo dentro de unos límites que al santacruceño le parecían pertinentes, no tuvo empacho en apoyarlo, si bien con una enorme desconfianza de su parte. Pero cuando Blumberg, cediendo a un reclamo que se había escuchado en la primera manifestación, finalmente dio el sí para marchar a la Plaza de Mayo, dejó de ser un aliado incómodo para transformarse en un enemigo liso y llano. Con la particular coincidencia que Kirchner lo asoció a una conspiración —para él siempre latente— que la derecha motorizaría en su contra. Entender, pues, por qué prefirió embestirlo a Blumberg de frente no es demasiado difícil.

---

En cambio la razón por la cual decidió que el ariete fuese D'Elía es menos claro. La explicación más verosímil es la que vincula al dirigente piquetero y funcionario kirchnerista con la idea de amedrentar a Blumberg y a los potenciales concurrentes a la Plaza para que levantasen el acto antes del 31. Si fue así, D'Elía tenía la misión de amenazar para luego retroceder en la convicción de que el ingeniero —pretextando razones de prudencia— desandaría la convocatoria. Es posible que éste haya sido el plan que fracasó ante la insistencia de Blumberg.

Surge, entonces, otra pregunta. ¿Por qué no dejar las cosas como estaban en vez de realizar una contramarcha que resultó un verdadero papelón? De momento no hay respuesta. Sobre todo en razón de que, no conforme con lo actuado frente a Blumberg, el mencionado piquetero viajó a Misiones con el propósito de repetir su campaña de agravios gratuitos, esta vez en desmedro del obispo Piña, que seguramente lo habrá recibido —en su fuero íntimo— con los brazos abiertos. Después de todo las embestidas de D'Elía agigantan a cualquier figura opositora.

Como quiera que sea, ahora aparece el interrogante acerca del futuro de Blumberg. Si siguiese siendo el aliado incómodo que fue alguna vez, Kirchner hubiese repetido su estrategia inicial de contención y respaldo aparte, al menos, de sus reivindicaciones. Pero convertido en un enemigo y en camino de ser satanizado, su petitorio —que a desgano recibió un secretario del ministerio del Interior— dormirá el sueño de los expedientes ignorados en algún cajón de la administración pública. Si antes Blumberg podía estar seguro de que algunos de sus reclamos se convertirían en leyes, hoy debe sospechar que todo lo que tenga su sello será mal visto. Si entonces podía hacer política sin tomar partido, ahora ese camino Blumberg sabe que no conduce a ningún lado.

Por eso dijo, en declaraciones inmediatamente posteriores al acto del 31, que no aceptaría un rol protagónico en términos de candidaturas si el gobierno le prestaba oídos a su plan. De lo contrario...

La cuestión, recién abierta, no es tanto si aceptará o no ser de la partida en la próxima lid electoral, como saber qué camiseta defenderá. Eso, en buena medida, tendrá que ver con los tiempos que maneja el ingeniero pero también con las urgencias electorales del gobierno. ¿Votaremos en octubre —como repiten los funcionarios K cuando son preguntados— o votaremos en marzo o abril? La incógnita ha vuelto a recortarse en el horizonte político. Hasta la semana próxima.

---

### Compacto y destacado

- Subsidiar el dólar no provee competitividad ni es una estrategia de crecimiento.
  - Nuestra participación en el PBI mundial cayó casi un cuarto de lo que era en 1998: bajó del 1,13 % al 0,88 %.
  - Las importaciones crecen más que las exportaciones y la inversión reproductiva languidece pese a las altas tasas de retorno que presentan los proyectos.
    - En volumen, nuestras ventas crecieron 4 % interanual en los primeros siete meses del año mientras que las importaciones aumentaron más del triple (13 %).
    - La inversión en activos productivos orilla el 7 % del PBI, apenas suficiente para compensar la depreciación de los equipos.
  - Modelo “proexportador”: la insólita y autoritaria prohibición de exportar carne costará unos U\$ 300 MM en menores exportaciones.
    - El impacto inicial, con la prohibición total, era de U\$ 600 MM.
    - Nuestras exportaciones cárnicas caerán 24 % en valor y 41 % en volumen respecto a las de 2005.
  - Al mantener artificialmente el tipo de cambio se camufla la ineficiencia de los sectores no competitivos.

Y se compran las quiebras del mañana: las unidades económicas improductivas se hacen inviables tan pronto se les retira el paraguas protector (tipo de cambio alto, aranceles, para-aranceles, reintegros, subsidios).
  - La competitividad requiere otras condiciones.
    - Según el ranking elaborado en el WEF (Foro Económico Mundial, Davos) Argentina cayó este año desde el puesto 54º al 69º.
    - En el ítem Calidad Institucional bajó del 98º al 112º.
    - En Infraestructura retrocedió al puesto 72º.
    - En Eficiencia de los Mercados se ubica 94º.
- Pero subsidiando al dólar se trituran los ingresos de los trabajadores.
  - El tipo de cambio alto obliga al asalariado a trabajar más horas que antes para acceder al mismo bien.
  - Los trabajadores en negro padecen las peores remuneraciones pero los estatales son quienes más poder adquisitivo han perdido desde la ruptura de la convertibilidad.
- El sistema tributario actual desalienta el empleo y concentra la riqueza.

- 
- La brecha entre el decil más rico y el decil más pobre se elevó a 36 veces. El primero percibe el 37,1 % del total del ingreso nacional mientras que entre los siete más pobres se llevan el 34 %.
  - La proporción de los trabajadores informales dentro del total de la masa laboral se ha triplicado desde comienzos del gobierno de Kirchner.
  - El empleo en negro obedece a la elevada presión tributaria que coloca en zona de inviabilidad a las unidades económicas más pequeñas: casi tres cuartas partes de los trabajadores informales están ocupados en establecimientos con menos de cinco empleados.
  - El salario medio de los trabajadores en negro debería duplicarse para alcanzar al salario mínimo vital y los otros beneficios del empleo formal como el aguinaldo, las vacaciones, la seguridad social.
- El superávit primario de este año superaría levemente el 3 % del PBI, pero hay una clara perspectiva de descenso.
- El gasto primario aumentó 25 % en el primer semestre mientras que la recaudación subió sólo 21,6 %.
  - El superávit acumulado creció 8,4 %, lo que muestra una caída en términos reales; peor aún, si consideramos el aumento del PBI por crecimiento de la economía.
  - La historia quiere repetirse: el superávit tiende a desaparecer.
    - Aún no han incidido los aumentos de 19 % concedidos al personal militar y de seguridad.
    - Caídas en las retenciones –por menores exportaciones de hidrocarburos y cereales– afectarán la recaudación durante el próximo año.
    - Los crecientes subsidios requeridos para sostener la política de control de precios y las conveniencias de un año electoral engrosarán los gastos.
      - Exenciones tributarias a la construcción de viviendas para alquilar, exenciones para las empresas de medicina prepaga, créditos blandos al sector ganadero y tambero, y el creciente y sospechado fondo para el transporte son sólo algunas de las prebendas recientemente anunciadas.
      - Subsidiar la tasa de los créditos hipotecarios para trabajadores informales entrañaría una paradoja: quienes pagan impuestos subvencionarían directamente a quienes no los pagan.
      - Se esperan aumentos en las asignaciones familiares antes de fin de año.
    - Las erogaciones también se verán incrementadas por los crecientes subsidios para sortear la crisis energética que dejó el congelamiento de tarifas. El congelamiento

tiene un doble costo: subsidios y menores ingresos tributarios por menor producción y exportación.

- Los mayores gastos previsionales absorberán un tercio del superávit primario actual.
    - El ajuste de las jubilaciones significará un costo no inferior a los \$ 4500 MM anuales. Si se reconociera retroactivamente, habría al menos otros \$ 8000 MM.
    - La nueva jubilación para amas de casa (que no aportaron) significaría hasta \$ 1800 MM anuales más.
  - El gobierno estudia una propuesta de la CTA para crear un “fondo federal de salarios” para ajustar el salario mínimo de los estatales provinciales.
    - Se constituiría el 70 % con fondos de la Nación y el 30 % con aporte de las provincias.
    - Implicaría una erogación adicional de unos \$ 3000 MM al año.
- Las provincias cerrarán este año sin superávit.
- Las transferencias discrecionales a provincias y municipios son una muestra clara de la regresividad de la política fiscal del gobierno: la Nación subsidia hoy la pavimentación de avenidas de los dos partidos más ricos per cápita de la provincia de Buenos Aires.
  - Pese al aumento de los giros discrecionales a las provincias, varias están en una situación comprometida.
    - El año pasado los gastos provinciales crecieron 15 % más rápido de lo que lo hicieron los ingresos.
    - El aumento del salario mínimo disparó reclamos y movilizaciones de empleados provinciales en Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Neuquén, Jujuy y Formosa.
    - Los aumentos salariales impactan más gravemente en las provincias: los gastos de personal representan el 12 % del presupuesto nacional mientras que en las provincias absorben hasta la mitad de sus recursos.
    - El gobierno prohíbe la indexación, salvo de sus acreencias: el ajuste por inflación (CER) de las deudas con la Nación ahoga las finanzas de las provincias.
    - Buenos Aires tiene un déficit proyectado de \$ 1600 MM para este año y sus ingresos crecieron –pese a su mediático recaudador– una cuarta parte menos de lo presupuestado.
    - Neuquén emitirá bonos en dólares garantizados con regalías petroleras por U\$ 250 MM y Sobisch reclamó una nueva ley de Coparticipación porque “de lo contrario las provincias van a entrar en crisis”.

- 
- Cada vez más poder territorial: más de tres cuartas partes de los fondos que reciben las provincias para obras de infraestructura obedecen a transferencias discrecionales del gobierno federal.
  - El IVA DGI recaudó 30,1 % más que en agosto del año pasado y confirma las estimaciones de inflación muy por encima de lo que arroja el manipulado IPC.

La creciente irrelevancia del IPC –y consiguientemente del CER– como indicador de la inflación efectiva limita la posibilidad de contratar y desalienta negocios, ante la carencia de una unidad de cuenta estable en términos reales.
  - Antes que liberar precios, siempre prefieren prohibir: el gobierno estudia prohibir el patentamiento de vehículos a gas oil.
    - Se permitiría exclusivamente para maquinaria y vehículos destinados a la producción agropecuaria, el transporte y la industria.
    - La medida en estudio obedece a que –debido al congelamiento de precios– hay que subsidiar el gas oil que se importa (6 % de lo consumido en el país).
    - Siempre se opta por más controles y menos libertad de elegir.
  - Grave, más autoritarismo.
    - Entre septiembre y octubre licitarán el suministro de un chip electrónico para colocar en todos los vehículos y evitar que carguen combustible los que no cuenten con las verificaciones de seguridad.
    - El dispositivo viola la privacidad de las personas y permite conocer la localización de cada vehículo.
  - Presionado por el gobierno para estimular el crédito, y por las entidades para disminuir su inmovilización, el BCRA aligerará –en aproximadamente \$ 1000 MM promedio– las exigencias de encaje anunciadas recientemente.
    - Regionalizará las exigencias: las reducirá según la cantidad de sucursales que tenga cada entidad en las zonas más alejadas de la Capital Federal.
    - Con la suba de los encajes el BCRA trasladó a los bancos el costo de reabsorber la emisión realizada para sostener artificialmente el tipo de cambio, pero hasta el momento fue la única medida efectiva que se tomó para contener la inflación.